



RESERVA NATURAL ESPECIAL DE GÜI - GÜI - C-8



G-8

RESERVA
NATURAL ESPECIAL
DE GÜIGÜÍ

Gran Canaria





La Reserva Natural Especial de Güigüí debido a su inaccesibilidad, se ha sustraído al desarrollo turístico y agrícola del entorno, por lo que se ha mantenido en un óptimo estado de conservación. Este Espacio se localiza en el sector costero del centro-oeste de la isla, comprendiendo el macizo que denomina al espacio protegido.

La comarca está delimitada de forma natural por una serie de montañas (Hogarzales, El Cedro, Amurgar, etc.) que lo aíslan de la depresión del valle de La Aldea, se crea un espacio individualizado, de relieve muy acusado. Esta peculiar orografía de barrancos encajados y antiguos (materiales del 1er ciclo de la Paleocanarias que formó parte del antiguo volcán en escudo que originó la isla) constituye una formación representativa de la geología insular, que en Güigüí configura un paisaje de gran belleza.

Su perfil costero es un abrupto acantilado que en ocasiones se suaviza en las desembocaduras de los barrancos, en forma de playas de cantos y arenas. La diversidad de situaciones que se establecen en el macizo de Güigüí, favorecen la conformación de dos grandes ámbitos de vegetación climática, enriquecida con otras comunidades de situaciones excepcionales como son los cantiles rezumantes o los cauces de los barrancos con masas de agua permanentes o temporales.

Esta Reserva alberga una interesante muestra de cardonal-tabaibal e importantes restos de bosques termófilos. Hay algunos endemismos en peligro cuyas poblaciones se distribuyen totalmente por el interior de la Reserva como el taginaste azul de Gran Canaria, con algunas especies exclusivas como el cabezón de Güi-Güí o escasas como el cedro canario. En cuanto a la fauna, en los acantilados costeros nidifican varias especies amenazadas de aves como petreles y pardelas.

Desde el punto de vista cultural, es reseñable la existencia de yacimientos arqueológicos en las inmediaciones de la montaña de Hogarzales, o antiguamente conocida como Fortaleza de Ajo-dar o Axodar, lugar de enfrentamientos durante la conquista de la isla.

En este Espacio se ha encontrado un interesante tubo volcánico muy bien conservado de aproximadamente 14,5 m.a. de antigüedad, casi en el origen de la isla que alberga una muy exclusiva fauna cavernícola que en ocasiones únicamente está emparentada con especies localizadas en Nueva Zelanda.

Desde el mirador de la Degollada de Tasarte podemos deleitarnos con unas impresionantes vistas hacia ambos extremos de la Reserva.

... Güigüí

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

Espacio ocupado por una crestería central, Montaña de Hogarzales y Montaña del Cedro, de la que parten un conjunto de profundos barrancos muy encajados debido a los intensos mecanismos erosivos y separados por estrechos interfluvios en cresta y con un aspecto escalonado en sus laderas. La gran pendiente de las laderas se traduce en estos barrancos tan encajados que descienden desde los 1000 m. de la zona de cabecera hasta el nivel del mar en menos de 5 km.

En la Reserva se encuentran materiales del ciclo volcánico más antiguo de la isla, constituidos por formaciones basálticas que se extienden por todo el espacio y pueden alcanzar una potencia superior a los 1000 m., y por otro lado, las traquiriolíticas extracaldera, encima de las anteriores y que agrupa a los materiales sálicos que han desbordado el dominio de la Caldera de Tejeda.

Aparecen en este espacio gran cantidad de diques que atraviesan a estos materiales del ciclo antiguo y que presentan un buzamiento



de subverticales a verticales. Existen también materiales sedimentarios, básicamente depósitos detríticos holocenos y actuales, constituidos

por aluviales antiguos y terrazas, derrubios de ladera, depósitos de barranco y depósitos de playa.

FLORA Y VEGETACIÓN

Este Espacio forma parte de la Red Natura 2000, ya que está declarado Zona de Especial Conservación o ZEC (referencia: ES7010008; número de ZEC: 57_GC), por albergar el hábitat del corazoncillo de Anden Verde (*Lotus callis-viridis*) y hábitats de interés comunitario para la Unión Europea tales como *matorrales termomediterráneos y pre-estépicos*, *palmerales de Phoenix*, *bosques de Olea y Ceratonia*, *bosques mediterráneos endémicos de Juniperus spp.*, y *campos de lava y excavaciones naturales*,

reconocidos por la Directiva *Hábitats* (Directiva 92/43/CEE, del Consejo, de 21 de mayo, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres) y regulado en España por la Ley del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad (Ley 42/2007, de 13 de diciembre).

En Güigüí (Guguy) se han inventariado cerca de 250 taxones de flora vascular (tanto nativa,



como naturalizada y subespontánea). El Macizo de Güigüi constituye una zona de impresionantes valores florísticos, ya que cuenta con la presencia de especies endémicas de Gran Canaria como el cabezote (*Cheirolophus falcisectus*), el corazoncillo de Andén Verde, la mostaza de Guayedra (*Descurainia artemisioides*) o el algafitón de Tamadaba (*Dendriopoterium menendezii*).

La diversidad de situaciones que se establecen en el Macizo de Güigüi (vientos alisios, orografía, alturas superiores a 1.000 metros, etc.) favorecen la formación de dos grandes ámbitos de vegetación climática (por encima de los 700 metros y por debajo de esta altitud), enriquecidos con otras comunidades de situaciones puntuales, como cauces de barranco o húmedos cantiles.

Por encima de los 700 metros se establecen comunidades vinculadas al antiguo dominio del pinar, con predominio de especies rupícolas.

En andenes y cantiles más elevados, y en las pequeñas mesetas de El Cedro y Hogarzales, quedan algunos ejemplares testigos de pino canario (*Pinus canariensis*). El estrato arbustivo que lo acompaña está caracterizado principalmente por escobón (*Chamaecytisus proliferus ssp. meridionalis*), tomillos (*Micromeria lanata* y *Micromeria tenuis*), y otros endemismos como el algafitón, la magarza de cumbre (*Argyranthemum adauctum ssp. gracile*) y la salvia blanca de cumbre (*Sideritis dasynaphala*), entre otros.

Las formaciones termoesclerófilas inferiores están caracterizadas por árboles y arbustos como acebuches (*Olea cerasiformis*), almácigos (*Pistacia atlantica*), palmera canaria (*Phoenix canariensis*), sabinas (*Juniperus turbinata ssp. canariensis*) y cedros (*J. cedrus*). Como consecuencia de la humedad del alisio, en los riscos más elevados del sector Noreste, aparecen elementos aislados vinculados a la transición hacia el Monteverde, como el brezo

(*Erica arborea*), el peralillo (*Maytenus canariensis*) y el laurel o loro (*Laurus novocanariensis*).

Ligadas a estas formaciones de termoesclerófilas aparecen matorrales de jaras (*Cistus monspeliensis*), acompañados por varias especies de tomillos.



Por debajo de los 700 metros, y pudiendo llegar hasta los 800 msnm, destaca la formación de tabaibal-cardonal, siendo la tabaiba más extendida la dulce (*Euphorbia balsamifera*) y los cardones (*Euphorbia canariensis*), como especies principales de esta formación. Aparece incluso la tolda (*E. aphylla*) en los acantilados costeros, y como especies acompañantes la tabaiba amarga (*E. regis-jubae*), el tasaigo (*Rubia fruticosa*), cornical (*Periploca laevigata*), cardoncillo (*Ceropegia fusca*), taginaste blanco (*Echium decaisnei*), verode (*Kleinia neriifolia*) y leña buena (*Neochamaelea pulverulenta*).

En la franja litoral se observan comunidades halófilas donde resaltan, además de los tabaibales de tolda, otras especies como magarzas (*Argyranthemum spp.*) y siemprevivas, como la de Amagro (*Limonium sventenii*). En las cotas más bajas llegando hasta las

playas, aparece un cinturón halófilo costero de vegetación psamófila. En esta zona la vegetación, aunque queda limitada por cantiles muy verticales, se agrupa en densos y pequeños rodales de caméfitos adaptados al aerosol marino. Cabe destacar especies como la uvilla de mar (*Tetraena fontanesii*), la aulaga (*Launaea arborescens*), el salado verde (*Schizogyne glaberrima*) y el incienso morisco (*Artemisia ramosa*), entre otras.

Asociados a cauces temporales o semipermanentes se extienden densos cañaverales (*Arundo donax*), especie exótica invasora, y junqueras (*Juncus spp.*), con abundantes especies helófitas, donde resaltan carrizos (*Phragmites australis*) y aneas (*Typha dominicensis*), acompañada por la majapelo (*Veronica anagallis-aquatica*). En los cauces y laderas colindantes, resaltan poblaciones de palmera canaria, especialmente importantes en el Barranco de Güigüi Grande y de Güigüi Chico.

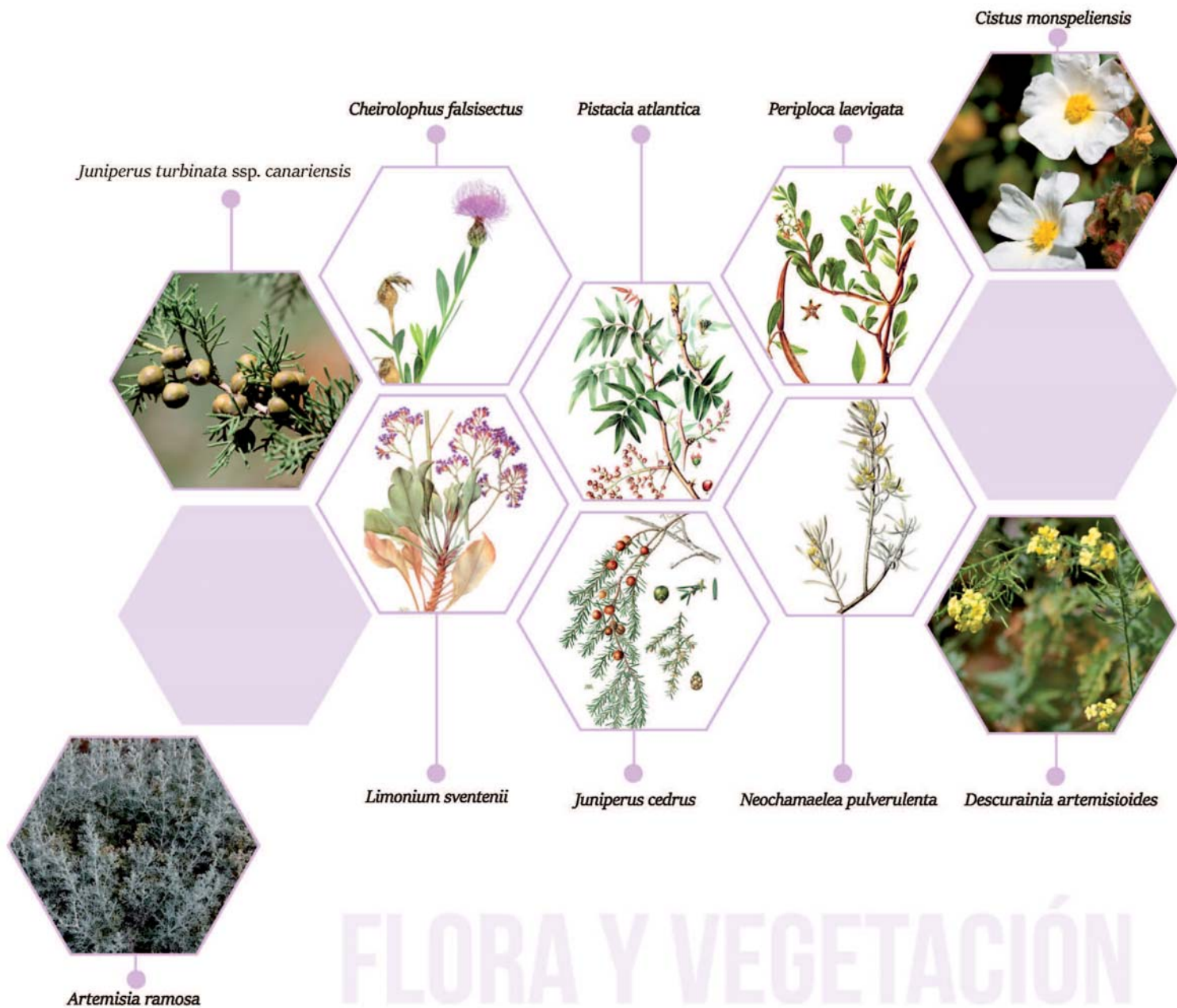
En esta Reserva Natural aparecen otras comunidades vegetales de importante extensión que surgen como consecuencia de la acción antrópica, especialmente el pastoreo extensivo, o por el asentamiento de comunidades pratenses nativas en los suelos arenosos, más pobres y degradados. Así, en claros de pinar o entre los elementos termoesclerófilos, aparecen especies típicas como la hierba turmera (*Tuberaria guttata*), la gramínea *Aira caryophyllea* o *Asterolinon linum ssp. stellatum*; además de cerrillares con presencia del cerrillo peludo (*Hyparrhenia hirta*), el cerrillo (*Cenchrus ciliaris*), y *Aristida adscensionis*, y otras veces pastizales, con dominancia de cerrillo blanco (*Tricholaena teneriffae*).

Entre las comunidades nitrófilas o de zonas ruderalizadas, cabe destacar los barrillares, dominados por la barrilla (*Mesembryanthemum crystallinum*), el tebeta común (*Patellifolia patellaris*), patilla (*Aizoon canariense*) y aceitilla bermeja (*Eragrostis barrelieri*); comunidades nitrófilas de cenizo común (*Che-*

nopodium murale); espartales efimeros con especies como japito (*Stipa capensis*), cucharilla (*Carrichtera annua*), yesquerilla canaria

(*Ifloga spicata*), maravilla africana o alada (*Calendula aegyptiaca*) y romerillo pardo (*Oligomeris linifolia*); y finalmente, en andenes y

laderas con escasa presión ganadera, las formadas por la pegajosa (*Drusa glandulosa*) y la ratonera ocucha (*Parietaria debilis*).



FAUNA

FAUNA VERTEBRADA

Los anfibios están representados por dos especies; la ranita verde o meridional (*Hyla meridionalis*) y la rana común (*Pelophylax perezii*). Se hallan presentes en aquellas zonas donde encuentran agua para reproducirse y humedad ambiental suficiente para su actividad diaria, como algunos estanques o charcas en los barrancos.

Los reptiles constituyen un grupo muy interesante dentro de la fauna canaria. En este espacio natural se encuentran tres especies endémicas de Gran Canaria: El lagarto gigante de Gran Canaria (*Gallotia stehlinii*), que se distribuye por barrancos, cultivos y pedregales, la lisa de Cran Canaria (*Chalcides sexlineatus sexlineatus*), conocida también como lisa rayada, que vive oculta bajo las piedras, y se distribuye desde el nivel del mar hasta los 700 m.s.n.m. de altitud aproximadamente, y finalmente, el Perinquén de Boettger (*Tarentola boettgerii boettgerii*), que suele encontrarse bajo piedras y en zonas habitadas.

Las aves, constituye el grupo de vertebrados mejor representado en la reserva. En ella existen una gran variedad de ecosistemas canarios, desde el cinturón halófilo costero, el cardonal-tabaibal, y las zonas de formaciones termófilas, de monteverde y pinar. Esta gran diversidad de pisos de vegetación, trae consigo una gran cantidad de especies ligadas a estos ecosistemas.

Entre las especies ligadas a las masas de agua de los barrancos, destacan la paloma bravía (*Columba livia livia*), el mirlo canario (*Turdus merula cabreræ*), la alpispa (*Motacilla cinerea canariensis*) y el petirrojo (*Erithacus rubecula superbus*).

Ligadas a zonas antropizadas y en laderas de barrancos, se encuentran la paloma bravía y la alpispa, muy frecuente sobre todo en el barranco de Tasartico; el petirrojo (*Erithacus rubecula superbus*), el cernícalo canario (*Falco tinnunculus canariensis*), sobrevolando los pastizales; también podremos observar a la tórtola común (*Streptopelia turtur*), la abubilla (*Upupa epops*), el bisbita caminero (*Anthus berthelotii berthelotii*), la perdiz (*Alectoris rufa*), el mosquitero canario (*Phylloscopus canariensis canariensis*), el jilguero (*Carduelis carduelis parva*), el verderón común (*Carduelis chloris aurantiiventris*) o el pardillo común (*Carduelis cannabina meadewaldoi*).

En el ambiente de playas y costas a nivel del mar, la mayoría de las especies lo visitan ocasionalmente y lo utilizan como lugar de descanso o dormitorio (*gaviotas*), debido a la escasa interacción con el hombre. Entre las especies vinculadas a este medio cabe citar la garceta común (*Egretta garzetta*), el zarapito trinador (*Numenius phaeopus*), el chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*), el chorlitejo chico (*Charadrius dubius*), el correlimos tridáctilo (*Calidris alba*), el correlimos común (*Calidris alpina*), el charrán común (*Sterna hirundo*) y la gaviota patiamarilla (*Larus michahellis atlantis*).

Uno de los ambientes más valiosos para la avifauna de la Reserva es el constituido por los acantilados, en relación con su uso como zonas de nidificación. Aquí nos encontramos a la gaviota patiamarilla, el ave más común en la zona, nidificando en lugares como El Descojonado. De la pardela cenicienta (*Calonectris diomedea borealis*), se tiene constancia de su nidi-

ficación en la zona de Peñón Bermejo, e incluso en los Llanos del Mar y Las Estaquillas. Del águila pescadora o guincho (*Pandion haliaetus*) se han observado nidos, a escasos metros sobre el nivel del mar, más al Sur de la Playa de Güi-Güi Grande. También nidifica en la zona el halcón tagorote o de berbería (*Falco peregrinoides*). Sobre la posible nidificación del paíño común (*Hydrobates pelagicus*), y del petrel de Bulwer (*Bulweria bulwerii*), no se tienen datos precisos, que corroboren tal presencia, aunque potencialmente los acantilados son un lugar ideal para la nidificación de ambas especies.

Entre las especies ligadas a las zonas de barrancos escarpados, donde aparecen innumerables cuevas y grietas que suponen excelentes lugares para la nidificación, hay que señalar el busardo ratonero o aguillilla canaria (*Buteo buteo insularum*) especie presente casi en la totalidad de la isla; el búho chico (*Asio otus canariensis*); el cuervo (*Corvus corax canariensis*); el vencejo unicolor (*Apus unicolor*) que construye su nido con paja y plumas en las paredes verticales; el camachuelo trompetero (*Bucanetes githagineus amantum*) que nidifica en zonas rocosas aisladas; el cernícalo canario, la rapaz más abundante en la Isla y en la reserva, que habita desde las cotas más altas, hasta a escasos metros sobre el nivel del mar; o la paloma bravía.

En las zonas de matorral, cardones y tabaibas principalmente, habitan especies como la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata orbitalis*), alcaudón real o alcáirón (*Lanius meridionalis koenigi*), camachuelo trompetero, bisbita caminero, perdiz, gorrión chillón (*Petronia petronia maderensis*), canario (*Serinus canarius*), tór-

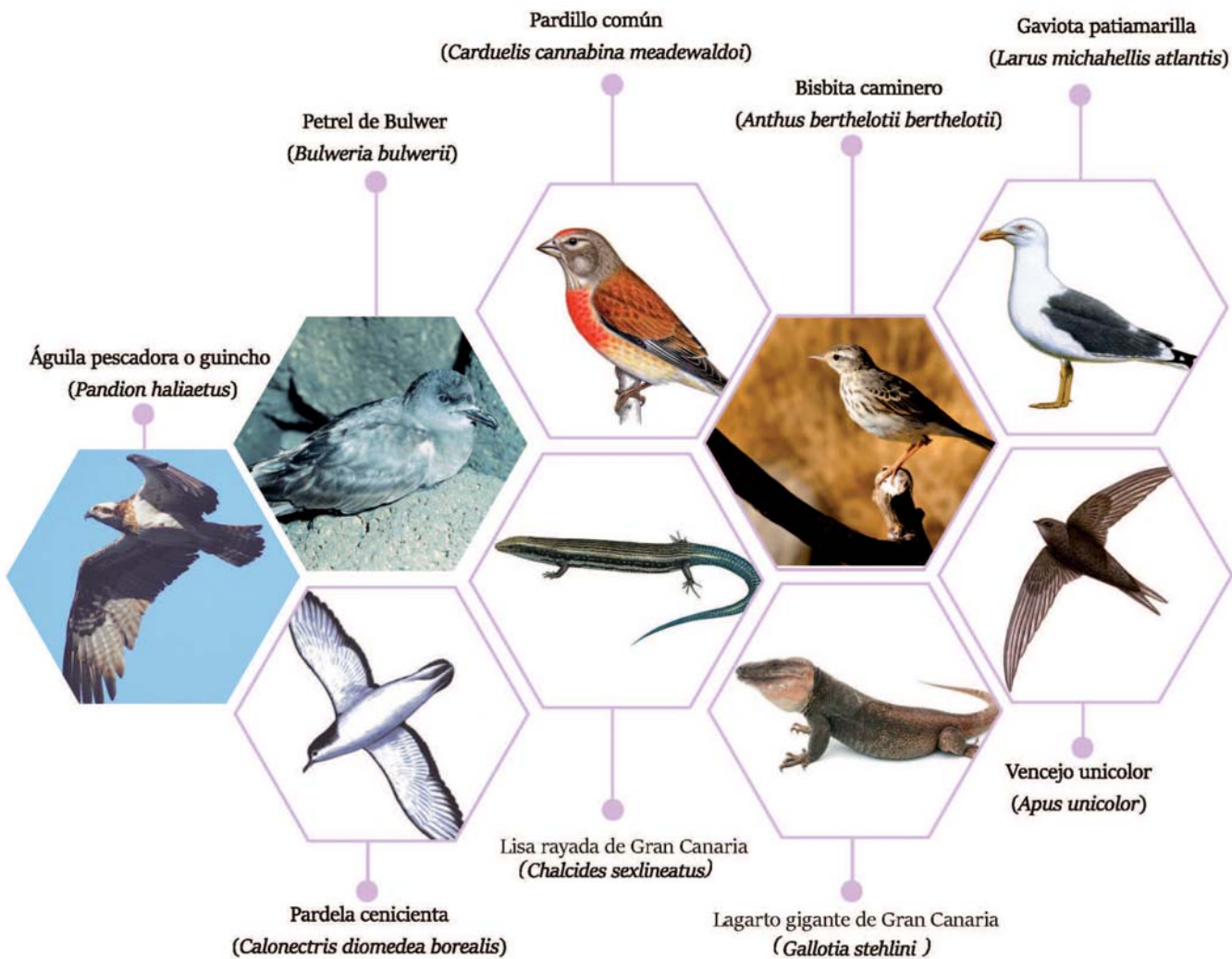
tola común (*Streptopelia turtur*), o la abubilla. Y entre las especies ligadas a los restos de bosque termófilo, es importante resaltar la presencia de la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala leucogastra*), el capirote (*Sylvia atricapilla heineken*), el herrerillo común (*Parus teneriffae hedwigii*) y el canario.

Finalmente, entre los mamíferos destaca el murciélago montañoso (*Hypsugo savii*), es-

pecie de amplia distribución. En este grupo se hallan representadas también las especies introducidas por el hombre y abundantes también en el resto de la isla, como el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) o el erizo moruno (*Atelerix algirus*), relativamente abundante en las áreas de cultivo de las zonas bajas, aunque se distribuye más ampliamente debido a sus cortas exigencias en requerimientos de hábitat.

En cuanto a los roedores hay que mencionar al ratón (*Mus musculus*) y las ratas (*Rattus spp*), introducidos involuntariamente por el hombre y son los mamíferos con mayor incidencia negativa sobre la fauna de la zona. Cuenta este espacio con otras especies foráneas que aquí se encuentran en estado salvaje; es el caso de la cabra (*Capra hircus*) muy dañina para la vegetación y el gato (*Felis catus*) depredador de aves y reptiles endémicos.

FAUNA VERTEBRADA



FAUNA VERTEBRADA

Murciélago montañoero
(*Hypsugo savii*)



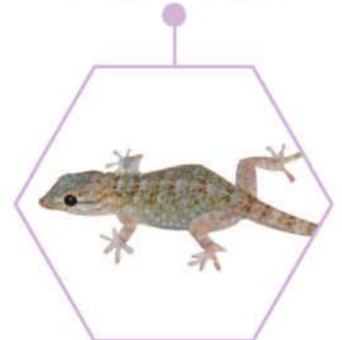
Garceta común
(*Egretta garzetta*)



Charrán común
(*Sterna hirundo*)



Tarentola boettgeri
(Perinquén de Boettger)



FAUNA INVERTEBRADA

La fauna invertebrada de este Espacio Natural es abundante y muy variada. En ella se incluyen un buen número de endemismos gran-canarios, canarios y algunos más de amplia distribución.

Los moluscos gasterópodos están representados por la chuchanguita (*Napaeus josei*), una especie endémica exclusiva de Gran Canaria. Los nemátodos por *Meloidogyne javanica*, una especie de amplia distribución.

Representando a los arácnidos endémicos de la Isla están presentes, entre otros, la disdera de Bandama (*Dysdera bandamae*), la disdera de Los Tilos (*Dysdera tilosensis*), *Zygoribatula laubieri canariensis*, *Oecobius tasarticoensis* y *Neoseiulella splendida*. De Canarias *Calypthiracarus canariensis* y *Hermanniella laurissilvae*. Otras especies como la arañuela de los cítricos (*Aleurodamaeus setosus*), *Odonto-*

cephus elongatus, *Zygoribatula frisiae*, o la disdera invasora (*Dysdera crocata*) son de amplia distribución.

Los insectos están muy bien representados en este Espacio Natural, siendo los coleópteros los más abundantes. Endemismos gran-canarios como el gorgojo de la magarza (*Cyphocleonus sventeniusi*), el cucarro boliche de Gran Canaria (*Arthrodeis obesus crassus*), la chispita de La Aldea (*Attalus aldeae*), el cucarro negro (*Hegeter impressus*), la pimelia de las arenas (*Pimelia granulicollis*), *Cymindis cincta*, *Gonocephalum merensi estevezi* o *Hegeter webbianus*, entre otros. Y los endemismos canarios carnerito de tabaiba (*Deroplia albida*), carnerito anillado (*D. annulicornis*), cucarro boliche enano (*Arthrodeis curtus*), cucarrito correlón (*Zophosis bicarinata bicarinata*) o el cucarro del cardón (*Pelleas crotchi*).

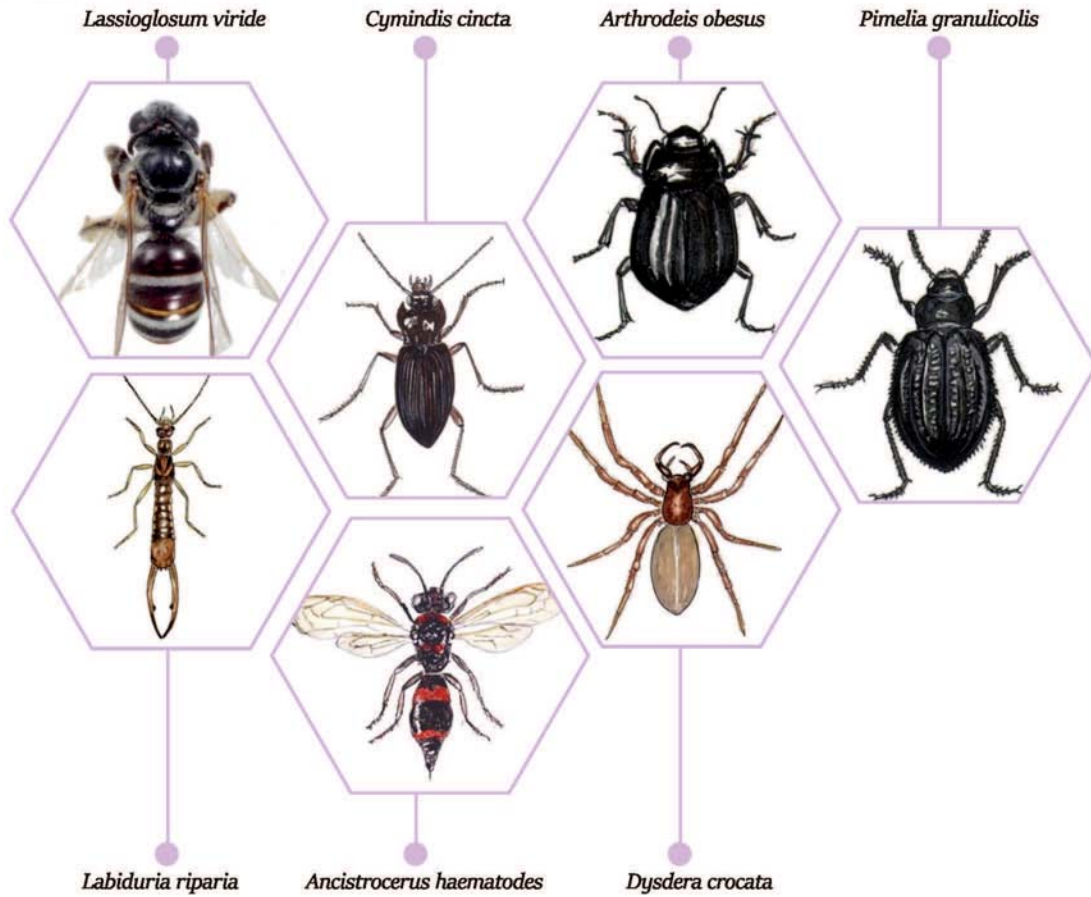
Los dermápteros presentan a especies de amplia distribución como la tijereta de culo claro (*Labidura riparia*) o la mosca nasal de la oveja (*Oestrus ovis*).

Los hemípteros con las especies canarias como la abejita cumplida común (*Lasioglossum viride*), *Andrena mediovittata arvensis*, *Hylaeus hohmanni*, *Leptochilus cruentatus*, y otras especies de amplia distribución como *Ancistrocerus haematodes rubropictus*, *Corynis sanguinea* o *Crossocerus lindbergi*.

La Clase de los malacostráceos anfípodos con una especie endémica de Canarias, la melita de fuente (*Pseudoniphargus fontinalis*).

Y los diplópodos con el milpiés (*Dolichoium architheca*), un endemismo gran-canario.

FAUNA INVERTEBRADA



PROYECTO LIFE GUGUY

El proyecto *Life+ Guguy* se inicia en 2013 con una duración de cuatro años. Su área de actuación se sitúa en el municipio de La Aldea de San Nicolás, que constituye una de las zonas más importantes para la conservación medioambiental de la isla de Gran Canaria. Guguy cuenta con un gran número de especies endémicas y hábitats de interés incluida en la *Red Natura*

2000. El Proyecto *Life+ Guguy* tiene como objetivo proteger los hábitats presentes en la crestería del Macizo de Guguy para garantizar la supervivencia de las especies y de los entornos más valiosos y amenazados. Se persigue conservar el bosque endémico de cedros y sabinas, los brezales macaronésicos endémicos y los bosques de pino canario endémicos.





Proyecto LIFE GUGUY

Y EN ESTE ESPACIO

Poco a poco, a partir de excavaciones arqueológicas y estudios sobre el tema, se ha vinculado a los asentamientos costeros que hubo en épocas prehispanicas con actividades de pesca y marisqueo. Algunos datos de fuentes etnohistóricas muestran cómo podrían ser algunas de esas prácticas:

"Si acaso vetan andar en la costa algún bando de sardinas, que hace luego señal en el agua, como eran grandes nadadores, echábanse a nado hombres, mujeres y muchachos, y cercaban el bando de las sardinas y ibanle careando para la tierra, dando palmadas o con palos en el agua. Y cuando lo tenían cerca tomaban unas esteras

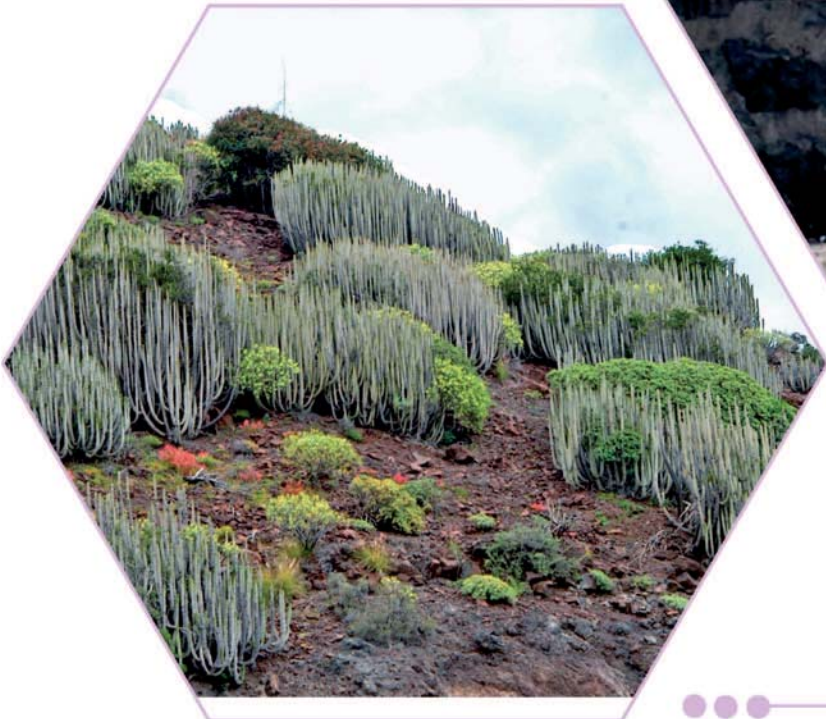
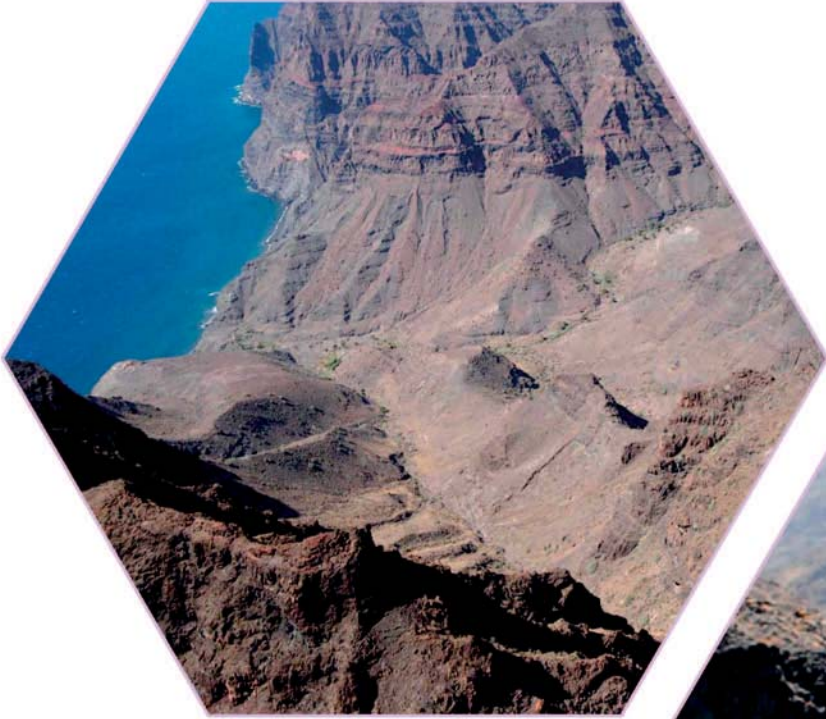
largas de juncos, con unas piedras atadas a la parte baja: llevándola como red, sacando a tierra mucha sardina." Abreu Galindo

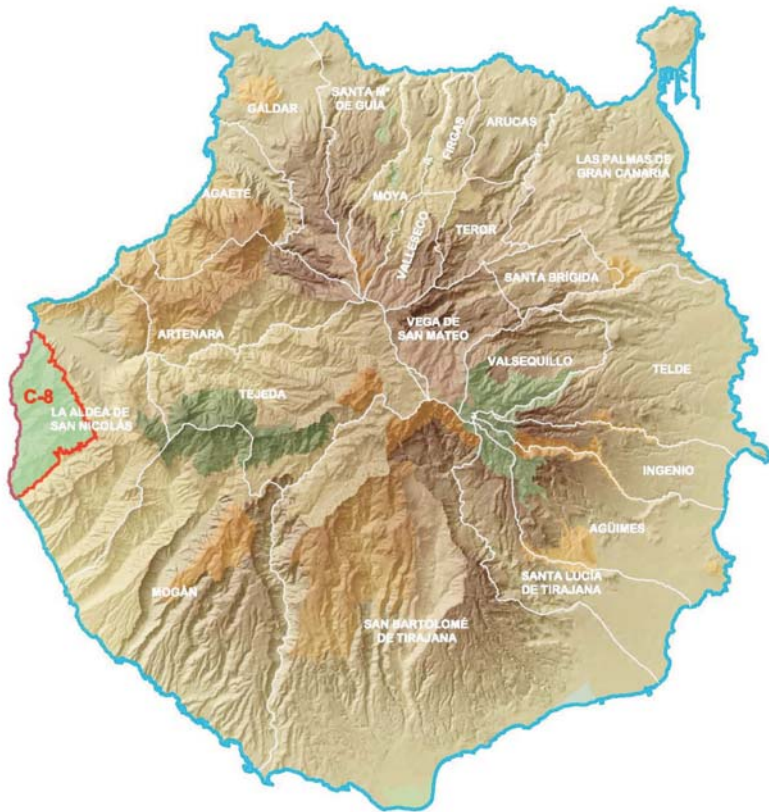
Durante la conquista de Canarias se libró una de las últimas batallas en esta reserva, en la montaña de Hogarzales. Era el año 1483 cuando un grupo de castellanos, liderado por Pedro de Vera, se dispuso a atacar el risco. Fueron avanzando por el mismo sin que los canarios opusieran resistencia, hasta que hubieron avanzado lo suficiente, entonces las tornas cambiaron y los aborígenes entraron en acción lanzando piedras desde una posición más alta. Con este suceso las tropas castellanas

fueron abatidas, entablándose conversaciones entre los bandos hasta que se pacificó la Isla y terminó la conquista.

En esta misma montaña se localizan las Minas de Hogarzales, de las que se extraía vidrio volcánico (obsidiana), con el que se fabricaban herramientas afiladas para poder llevar a cabo sus quehaceres cotidianos, ya que el metal no existe en las islas y el hombre canario tuvo que desarrollar su técnica con la piedra. Las herramientas que fabricaron se pudieron encontrar sobre todo en las cocinas, los concheros y, los mejores ejemplares, en las cuevas sepulcrales como ofrendas funerarias.

PAISAJE





RESERVA NATURAL ESPECIAL DE GÜIGÜÍ

Superficie: 2.920,9 ha

Término municipal: La Aldea de San Nicolás

RNE GÜIGÜÍ (C-8)

En la Ley 12/1987, de 19 de junio, de Declaración de Espacios Naturales de Canarias formaba parte del Parque Natural del Macizo del Suroeste y posteriormente reclasificado por la Ley 12/1994, de 19 de diciembre, de Espacios Naturales de Canarias como Reserva Natural Especial. Su última actualización se ha hecho mediante el Decreto 1/2000, de 8 de mayo, por el que se aprueba el Texto Refundido de Leyes de Ordenación del Territorio y Espacios Naturales Protegidos de Canarias.

